

PINTURAS DE FRANCISCO RIZI EN EL RETABLO MAYOR DE SAN JOSE DE AVILA

La aparición de la firma de Francisco Rizi en cuatro de las siete pinturas que figuran en el retablo mayor de la iglesia de San José de Avila ha venido a confirmar una suposición que parecía evidente a juzgar por el estilo que las pinturas presentan. De hecho la atribución a Rizi había sido ya emitida hace años aunque había pasado casi desapercibida¹. Por otra parte la documentación ya conocida sobre la obra del retablo² viene a concordar perfectamente con la fecha de 1674 que aparece junto con las firmas³. Efectivamente en 1674 se pagan sin citar a quién 6.050 reales por las siete pinturas del retablo⁴. Incluso figura en este año un gasto de 1379 reales «de la venida y paga de Rice para retocar el Santo Cristo de la ermita». La estancia de Rizi en Avila el mismo año que se pagan las pinturas del retablo permitía también suponer que podría ser el autor de las mismas. El Santo Cristo que retocó Rizi se conserva en la ermita del mismo nombre que hay en la huerta del convento y es obra del pintor de Avila del siglo xvi, Jerónimo Dávila⁵; representa a Cristo a atado a la columna.

Volviendo al retablo que nos ocupa señalaremos que los temas de las pinturas que lo componen son: en el banco, *San Pedro y San Pablo*⁶. En el cuerpo principal, *Elías y Santa Teresa*. Sobre ellos figuran *San Joaquín y Santa Ana*. En el remate del retablo figura la *Coronación de la Virgen*.

No será necesario que se haga aquí un estudio de la producción de Rizi para intentar insertar en ella estas pinturas de Avila, pues cuenta ya este

¹ P. HELIODORO DEL NIÑO JESÚS, C. D., *La obra de Santa Teresa y su primer monasterio*. Avila, 1962, p. 128.

² J. J. MARTÍN GONZÁLEZ, *Escultura Barroca Castellana*. Madrid, 1971, p. 75.

³ Las firmas que hemos citado aparecen en las pinturas que figuran en el cuerpo principal del retablo, siendo visibles únicamente accediendo hasta la altura en que están colocadas. Hemos podido transcribir las que aparecen en la pintura del Profeta Elías en la parte inferior izquierda, y en la de Santa Teresa, en la parte inferior derecha. En ambas la firma es idéntica y aparece en estos términos: *Rizi pict Regi fa 1674*. En las pinturas que representan a San Joaquín y Santa Ana se advierte también la firma del artista en los pilares que sostienen el arco que cobija a las figuras; sin embargo la excesiva altura a la que están colocadas nos ha impedido transcribir exactamente dichas firmas.

⁴ En el texto citado de Martín González figura el pago en 1673, pero el propio autor nos ha manifestado que se trata de un error de imprenta y que la fecha es realmente 1674.

⁵ P. HELIODORO DEL NIÑO JESÚS, C. D., ob. cit., p. 93.

⁶ Miden 87 x 100 cms. respectivamente. El resto de las pinturas del retablo por estar situadas a excesiva altura no han podido ser medidas.

artista con un cuidado estudio monográfico⁷. De todas formas podemos señalar que este conjunto de obras viene a llenar un vacío importante dentro de la producción de Rizi puesto que fechada en 1674 sólo se conocía hasta ahora *La Presentación de la Virgen* de una colección particular de Sevilla.

Este conjunto de siete pinturas que ahora damos a conocer nos muestra a través de su factura suelta y enérgica que ha sido realizado en un período de plenitud artística del pintor. Basta advertir la arrogancia y vigor que muestran las figuras y los semblantes de los bustos de *San Pedro* y *San Pablo*, situados en el banco del retablo para confirmar el dinamismo barroco que se ha señalado como característica peculiar en Rizi, debido en buena parte a la asimilación del estilo de Rubens en la vitalidad de las formas y la sabia administración de un colorido de inspiración veneciana. La misma intensidad y vibración corporal se advierte en la figura de *Elias*, cuya cabeza tiene un intenso modelado que otorga a su expresión una solemne gravedad. El profeta está representado de acuerdo con su tradicional iconografía, tan frecuente en retablos carmelitas. Sostiene en su mano la espada ardiendo, alusión a la llama del cielo que descendió ante sus preces sobre el monte Carmelo. En el fondo de nubes luminosas se representa el rapto del profeta por el carro de fuego celestial.

Más estática es la figura de *Santa Teresa* representada en el momento de recibir la inspiración del Espíritu Santo, que aparece sobre ella; la Santa sostiene en sus manos la pluma y el libro habituales en su iconografía. Su rostro está especialmente descrito, advirtiéndose sus rasgos característicos conocidos a través de retratos contemporáneos, pero que en este caso carecen del hieratismo y la rigidez con que generalmente se reflejó su fisonomía en la pintura española del siglo xvii. Al lado derecho de la figura de la Santa se abre un paisaje en lejanía cortado en primer término por el perfil sinuoso de una encina. A su izquierda aparece la portada de un templo carmelitano con su habitual disposición arquitectónica, en la cual es posible incluso advertir en la hornacina dispuesta en el cuerpo principal de la misma una escultura de San José con el Niño en los brazos.

Muy intensa es también la expresión de las figuras de *San Joaquín* y de *Santa Ana*, realizadas en busto como la situadas en el banco. En *San Joaquín* es notable la solemnidad captada en el rostro del anciano poblado de una blanca barba; con una de sus manos sostiene un cayado mientras que con la otra se sujeta la capa. El rostro recuerda especialmente la expresión del monu-

⁷ Cfr. D. ANGULO, *Francisco Rizi: su vida; cuadros religiosos anteriores a 1670*. A. E. A. 1958, pp. 89-115. Id., *Francisco Rizi: cuadros posteriores a 1670*. A. E. A., 1962, pp. 95-112.



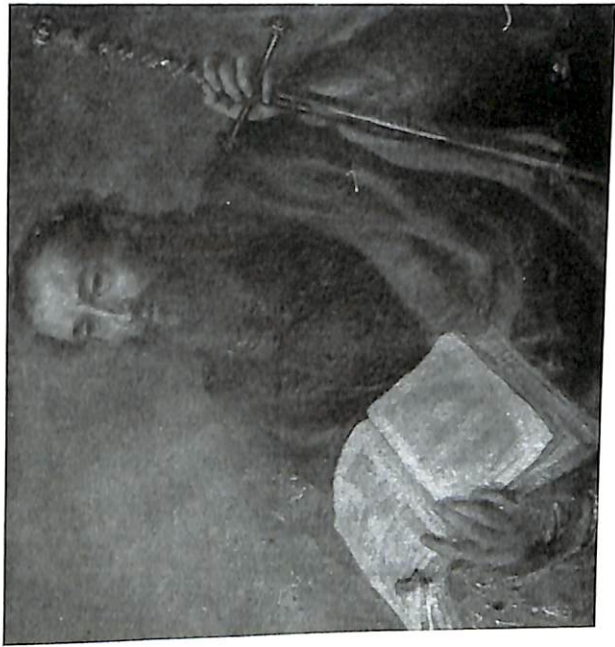
1



2

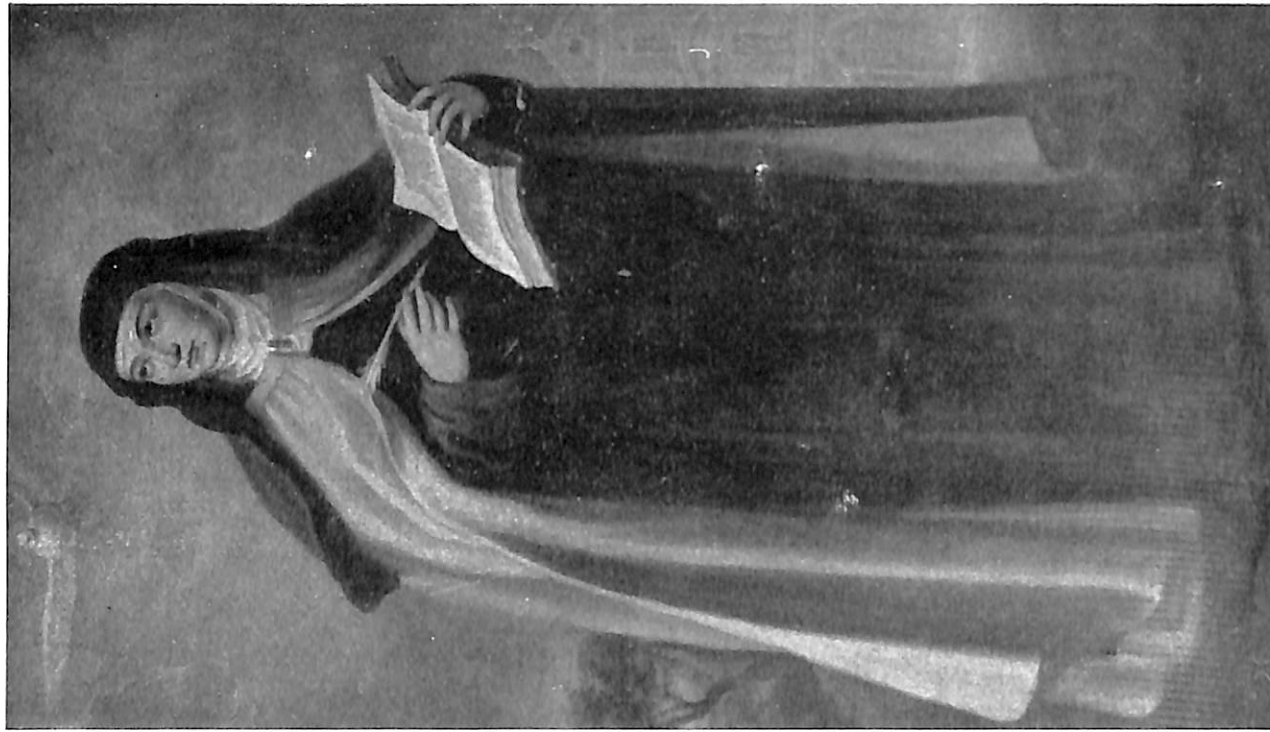


3



4

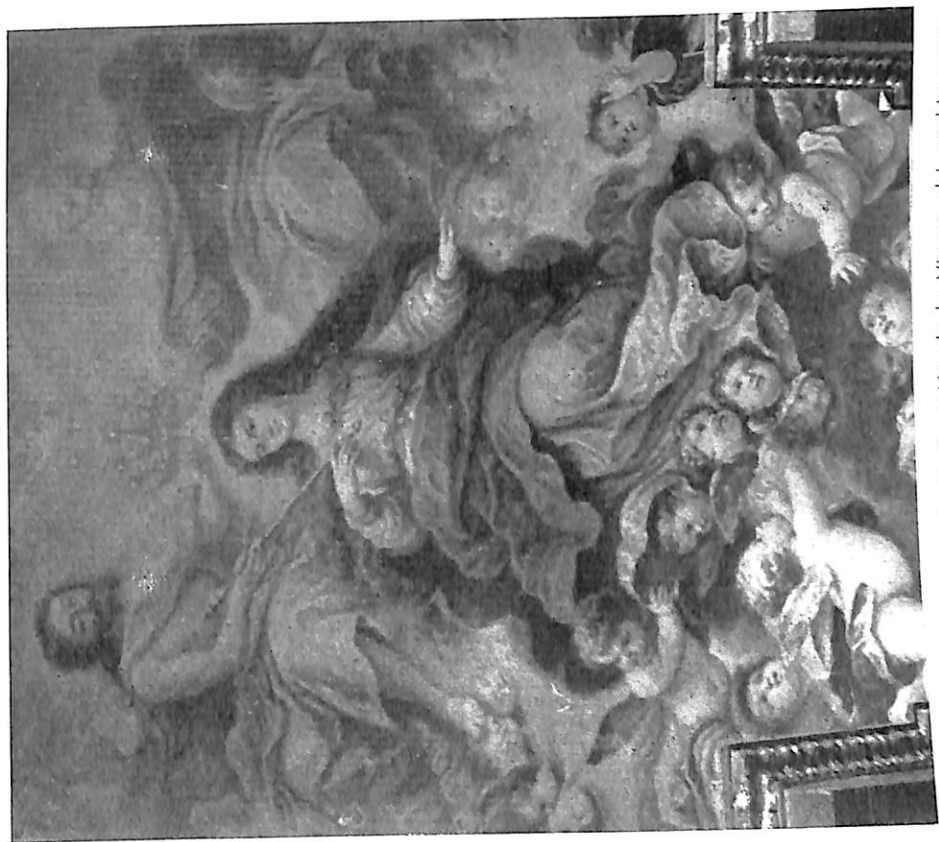
Avila. Convento de San José. Pinturas del retablo mayor, por Francisco Rizi: 1. San Joaquín.—2. Santa Ana.—3. San Pedro.—4. San Pablo.



Avila. Convento de San José. Pinturas del retablo mayor, por Francisco Rizi: 1. Elías.—2. Santa Teresa.



Avila. Museo de Bellas Artes. La estigmatización de San Francisco, por Lucas Jordán.



Avila. Convento de San José. Asunción de la Virgen, del retablo mayor, por Francisco Rizi.

mental San Felipe en el gran cuadro del retablo de los Capuchinos del Pardo, que Rizi ejecutó en 1650. La figura de *Santa Ana* aparece recogida sobre sí misma al juntar las manos sobre su pecho e inclinar su cabeza. Es notorio el tratamiento idealizado que el artista ha concedido al avejentado rostro femenino.

Finalmente, *La Coronación de la Virgen* que figura en el ático del retablo nos presenta una composición propia de Rizi, resuelta con su habitual dinamismo. Resalta en ella la dulce belleza que el artista confiere siempre a las representaciones de la Virgen y el juego movido de gran aparato escénico que da a la composición la animada orla de diminutos ángeles dispuesto con la habitual maestría y habilidad de Rizi para plasmar la gracia infantil.

Puede pues incorporarse al catálogo de Rizi este conjunto de pinturas que a través de sus características nos ofrece una interesante aportación para el mejor conocimiento de su personalidad artística.—ENRIQUE VALDIVIESO.

UNA PINTURA DE LUCAS JORDAN EN EL MUSEO DE AVILA

Procedente de la colección de la Duquesa de Valencia y como donativo de la misma al Museo de Bellas Artes de Avila figura en éste una pintura inédita de Lucas Jordán que representa *La Estigmatización de San Francisco*¹. Es ésta una obra característica dentro de la copiosa producción de este artista, pues tanto en los detalles particulares como en el conjunto en general se advierte el toque rápido e intuitivo de Lucas Jordán. Es especialmente notable el aparato lumínico que inunda la parte superior de la composición y que emana de la aureola de cabezas de ángeles. Esta iluminación incide especialmente sobre la figura del Santo haciendo destacar sobre todo la intensidad emocional de la expresión del rostro. El misticismo de esta expresión se ve reforzado por la vibración espacial del celaje que cubre un abocetado paisaje que se pierde en lejanía, inundado de luz, a la derecha de la figura del Santo. Por el contrario la parte derecha de la composición está fuertemente sumida en una penumbra de la cual emerge a duras penas la figura del hermano León. Con habilidad y soltura está ejecutada la naturaleza muerta que forman la calavera y el libro que figuran en la parte inferior izquierda de la composición.

Dentro del amplio catálogo de Jordán existe una pintura con tema afín

¹ Firmada en el ángulo inferior derecho: *Jordanus f.* Mide 127 × 100 cms.